Biblioteca

Trimestre III ECUADOR Número 15

EL ECO DEL SUR.

PERIODICO POPULAR

"El Eco del Sur."

Se publicará el 8 y 22 de cada mes. — Se canjea con toda clase de publicaciones.

Suscrición.

Trimestre 0.50
Número suelto 0.10

Se pagará por trim. anticipado.

Avisos y remitidos, precios convencionales. — Para todo lo relativo al periódico entenderse con el Dr. Serafin Larriva.

Agente en Loja.

Señor Don Ricardo Vivar.

Agentes en la Provincia.

Zaraguro Dor. Ricardo Arias.
Calvas " Abelardo Ortiz.
Paltas. Sor. Carlos Ludeñ
Celica. „ David Ordoñez.

EL ECO DEL SUR.

Loja, Marzo 22 de 1894.

CONSEJOS DE DISCIPLINA.

Aunque la ley háyase propuesto un buen fin al establecer el juzgamiento de milicianos, dedicando à los culpables al servicio activo de ejército, no podemos convenir que en Loja siga implantada la práctica que, desde tiempo inmemorial, viene observándose en el juzgamiento de los milicianos de esta provincia. Nunca puede ser el objeto de la ley, al someterlos al juzgamiento de los Consejos de disciplina y dedicarlos al ejército permanente, el que se extinga ó desaparezca ese miembro de la sociedad; no, la ley penal, castigando al delincuente, busca siempre la reforma de éste. I esta reforma es imposible con la práctica que vamos á impugnar.

En efecto, es ya costumbre inveterada en el lugar, la de destinar á los juzgados y condenados en el consejo de disciplina precisamente al cuartel de artillería de la plaza de Guayaquil, á donde son remitidos sea en verano, sea en invierno, sin consideración alguna al estado sanitario de esa plaza. I de ahí el que como ha resultado más de una vez, los pobres milicianos no tengan tiempo para pensar en reformarse porque la muerte viene á sorprenderlos antes de nada. Una prueba reciente tenemos de lo que dejamos expuesto: diez ú once milicianos fueron remitidos à Guayaquil en uno de los meses de Diciembre ó Enero p.p., y de ese número viven hoy solo dos: sorprendente proporción que nos ha abismado, obligándonos á llamar la atención de la primera autoridad de esta provincia hacia punto tan importante y delicado que dice nada menos que la vida ó muerte del individuo.

La ley penal no ha querido que se mate al individuo sino en casos raros, en los que la gravedad del crimen perpetrado exije la desaparición de ese ser perjudicial à la sociedad. La simple falta de un miliciano al ejercicio doctrinal no podía ser castigada con la pena de muerte. Si pues las autoridades locales están convencidas, como creemos lo estarán, de que los milicianos que de Loja son remitidos á Guayaquil van à encontrar su tumba segura, ¿ por qué no variar el lugar donde deban ir á cumplir su pena ? En Quito hay también ejército permanente y también en algunas de las demàs provincias, por qué se escoje á Guayaquil ? El art. 10 de la ley de guardias nacionales que es el que se aplica para esos juzgamientos no determina el lugar donde los culpables cumplan su condena, y por lo mismo no se comprende ni alcanza que, en vista de las consecuencias relatadas y que son del dominio público, se persista en la idea de que nos hemos ocupado.

Medítese bien y corríjase una práctica funestísima entre nosotros.

Inserciones.

LEYENDA DE LA CRUZ.

Adán, el patriarca de la humanidad, habia llegado á la edad de 930 años, abrumado por la enfermedad y por el trabajo. La maldición divina pesaba sobre su frente, y el primer hombre que vivió en el mundo iba á ser víctima de la muerte. Tendido en el lecho del dolor, llamó á su hijo Seth y le habló de esta manera.

— Hijo mio, voy á morir. La muerte, fruto de mi pecado, me amenaza ya con su tremendo golpe. He visto morir á Abel y tu vas á contemplar la muerte de tu padre.

Seth comenzó á llorar.

— ¡ Padre mío, exclamó, no moriréis ! Yo buscaré por todo el mundo la medicina que debe curaros, y si es preciso entraré en aquel Edén cuyas maravillas tantas veces me habéis descrito y arrancaré del misterioso árbol el fruto de la vida.

— Te engañas, hijo mio, la puerta del Paraíso es infranqueable. Un querubin armado de centelleante espada guarda su dintel, y ningún mortal puede atravesarlo.

— Yo venceré con mis lágrimas la fortaleza del centinela, respondió Seth. ? Adios, padre mio! que vuestra bendición me proteja.

Adán bendijo á Seth y sintió que la sangre se helaba en su corazón. Seth recorrió el mundo buscando el árbol de la vida, hasta que por fin un dia, extenuado de fatiga, llegó á la puerta del Paraíso. El Querubin le detuvo, blandió su espada y le dijo:

— ¡ Atrás ! el pié del hombre no profanará jamás este recinto.

— Ten piedad de mí, contestó el viajero: soy el hijo de Adán, el desgraciado Seth. Mi padre está enfermo, va á morir y vengo á buscar una medicina contra la muerte.

— Vuelve atrás, respondió el querubín. es demasiado tarde para buscar remedios; tu padre ha muerto... Aun puede, sinembargo, hacer algo en tu favor. Yo te daré una rama del árbol de la vida; plántala en el sepulcro de tu padre, sepultado en el seno de la tierra, conocerá Adán las bondades de este árbol y sus dulces consolaciones.

Seth aceptó la rama

á la casa de su padre y la encontró vacía y desolada. Hacía mucho tiempo que Adán había muerto. Seth buscó su cuerpo para enterrarlo, y despues de registrar los inmediatos bosques, descubrió por fin en medio de espesos matorrales, un montón de tierra removida. Aquel era el sepulcro de Adán, y acordándose de las palabras del querubín, plantó en su cumbre la rama del árbol de la vida.

Aquella rama echó raíces, calentada por los rayos de un sol ardiente y abonada con los restos del primer hombre. Al cabo de algún tiempo la rama se había convertido en árbol, y su frondosa copa vencía en corpulencia y majestad á los árboles vecinos. El rocío del cielo refrescaba por las noches sus hojas siempre verdes: los pájaros buscaban en sus sombras abrigo contra las tempestades y al rededor de su tronco se extendía un hermoso tapiz de pintadas flores. Las abejas y las mariposas zumbaban en sus cálices durante los días calurosos del verano y el trino de las aves alegraba sus contornos en las tibias tardes de la primavera.

A medida que crecía el árbol, los hombres cada vez eran peores y llegaron en su orgullo á aborrecer el árbol que les cubría con su sombra y les alegraba con su belleza.

Cuando la iniquidad llegó á su colmo, Dios inundó la tierra con el Diluvio, y el hombre pereció, como los animales, en sus ondas cenegosas. El árbol permaneció inmóvil, y cuando las aguas comenzaron á retirarse, la paloma mensajera de Noé llevó al arca una de sus frescas ramas. Más tarde Moisés cortó en él la milagrosa vara que hacía brotar fuentes del duro corazón de los peñascos.

El hombre era incorregible, y no contento con aborrecer el árbol, envidioso de su existencia secular, aplicó el hacha á su robusto tronco y derribó al gigante de los bosques. Con el intento de venderlo, los sacrílegos leñadores arrastraron aquella soberbia pieza por los caminos, y no encontrando quien la comprase, la hecharon sobre un torrente que bajaba de las montañas y quedó el tronco convertido en puente. Durante muchos siglos nadie se acordó de preguntar de dónde procedía, y sin embargo, todos los que por él pasaban, sentían que se apoderaba de tristeza invencible, sin razón y que la risa huía de sus labios. Sólo la reina de Saba, la hermosa Balkis, se negó á cruzarlo cuando, cargada de ricos presentes, fue á visitar á Salomón. Al contemplar aquel corpulento madero, quedó sumida en profunda meditación y una visión dolorosa cruzó por delante de su vista. Conoció su origen misterioso y los destinos para que Dios le tenía reservado. Puesta de rodillas, le rindió ferviente adoración, buscó un vado para atrevezar el torrente, y prefirió mojarse los pies y la fimbria de su manto á hollar el sagrado tronco. Anunció á Salomón que la salud del mundo pendería de aquel árbol, y Salomón conmovido por sus palabras, quiso fabricar con él la mejor columna de su templo. Jamás los carpinteros fenicios pudieron realizar les intentos del opulento rey; hasta que convencidos de su impotencia, volvieron á colocarlo sobre el torrente. Cayó Salomón en la idolatría, y Dios, para anunciar su cólera desató sobre Jerusalen una horrenda tempestad. Los rios se desbordaron, las campiñas se convirtieron en lagunas y el tronco arrastrado por las aguas, se perdió en el tango. Cuando se enjugó la tierra, los judíos cavaron en el lugar donde quedó enterrado el árbol, la Piscina probática, cuyas aguas removidas por un ángel y santificadas por el misterioso madero, volvían á los enfermos la salud perdida.

La tradicion había conservado los recuerdos de aquel puente; y cuando en los eternos consejos llegó la plenitud de los tienpos, la noche memorable en que las tinieblas velaron el rostro agonizante de Jesús, sus enemigos se acordaron de aquel tronco, y pensaron que, saturado como estaba con las iniquidades de los hombres y endurecido por los siglos, se podría hacer de él la más pesada de las cruces. Corrieron á buscarlo y lo cargaron sobre las espaldas ensangrentadas de Jesús.

Cuando llegó el fatal cortejo á la cumbre del Calvario, el pié de aquella Cruz fué profundamente hincado en tierra, precisamente en el mismo lugar donde una mano misteriosa había abierto la sepultura de Adán, y el cráneo del primer hombre recibió las primicias de la sangre con que Jesús lavaba los pecados del mundo.

Aquella Cruz recibe adoración en todo el mundo. Apenas hay en la Cristiandad una Iglesia que no guarde alguna de sus preciosas reliquias. Pero vendrá un día en que se rejuntarán las astillas de la Cruz, y aquel sto. madero brillará en los aires para juzgar al mundo. Adoremos, pues, la santa Cruz en el tiempo de la misericordia, para que la Cruz nos salve en el tiempo de la justicia.

DISCURSO
SOBRE AGRICULTURA.

(Continuación.)

Pero ese desenvolvimiento de las fuerzas fisicas jamás se cumple, como pudiera creerse, con menoscabo de las intelectuales, y aquí se presenta la ocasión de patentizar á vuestra vista las ventajas no menos apreciables de la agricultura en el orden intelectual. Por una admirable relación, Señores, que descubre una vez más la altísima sabiduría del Creador, existe dependencia mútua entre el ser superior del hombre y el inferior ó la materia, sin destruír por esto, ni aminorar la voluntad. Voy á esplicarme: consideremos por un momento al hombre, cuyo cuerpo se halla sometido á la ley del trabajo, muy especialmente de aquel que, como acabo de demostrarlo, contribuye, más que ningún otro, al desenvolvimiento fisico: ese hombre, Señores, conservará una claridad de espíritu que nada puede turbar, una energía en la voluntad que nada puede vencer. De esto nace esa rectitud de intención que, me permitiréis decirlo, para honra de nuestros trabajadores, se ha venido á convertir en su privilegio exclusivo. Considerad ahora el reverso; tomemos al habitante de las ciudades al que la molicie o los placeres han paralizado sus facultades, y veréis que el ser inferior ha adquirido sobre el superior derechos, tanto más lamentables, cuanto, que, en breve tiempo, causarán la ruina moral de ese desgraciado. Ruina he dicho, y sobre ruinas tropezamos, á cada paso en nuestras ciudades; ruinas en el alma acumuladas por el degradante vicio, y que han hecho del nobilísimo Rey de la Creacion el más embrutecido esclavo.

Confieso porque debo ser justo ante todo, que la ilustracion, que tanto enaltece al hombre, como á las sociedades, tiene su asiento en las ciudades; no desconozco el valor que tiene esa ilustracion, pero preciso es hacer una distincion; cuando comparo el labrador con el habitante de las ciudades, no es mi intento establecer una superioridad de aquel sobre el hombre de ciencia, á quien debo justamente admirar; tomo á la multitud, ajena, si me es permitido hablar así, á los secretos del saber, á esa multitud destinada á vivir, á comer el pan con el sudor de su rostro, á esa multitud, digna por mil títulos de todos nuestros cuidados, y cuya suerte debemos aliviar.

Esa multitud forma las naciones; si ha sido educada en la escuela del trabajo, si hábitos de orden y de laboriosidad alejan de ella la molicie; si el amor á ese suelo, fecundado por el sudor viene á constituir el sentimiento más intimo del sér moral; esa nacion, ese pueblo, no lo dudéis, será dichoso y lo será no por el amor al oro, en que no descubre sino un medio de cambio, sinó por la satisfaccion tranquila de todas las necesidades. Esa multitud no necesitará, para ser grande y feliz, de la encumbrada ciencia, ni de los artificios de la politica.

Tiempo es ya, Señores, que desarrolle el último punto de mi discurso; la agricultura bajo el aspecto político y social. Me dirijo á hombres de ciencia y no temo incurrir ante ellos en error, sentando este principio de la ciencia economica: la agricultura es una de las verdaderas fuentes de la riqueza pública. Confirmada está á cada paso esta doctrina por la prosperidad ó decadencia de las naciones del antiguo y nuevo mundo: allí donde el humilde hijo del pueblo, como el de esclarecida estirpe, consideran como honor la profesion agricola, allí donde el magistrado, el legislador, el hombre de posicion social han creido su principal deber impulsar y recompensar los trabajos agrícolas; allí en fin, donde la agricultura goza de todo género de franquicias, se ha visto brotar como de su verdadera fuente, la prosperidad de los Estados. I notadlo bien, de esa fuente emanan naturalmente las demás industrias, que son sus auxiliares: prosperarán éstas á medida que se extienda aquella, y perecerán el dia en que llegue á cegarse aquella riquisima fuente.

(Continuará.)

NOTICIAS LOCALES

OBITO.—El dia viernes 16 de los corrientes, falleció el Sr. D. Manuel Palacios, aquejado por una larga como penosa enfermedad. Cumplenos presentar à sus deudos y amigos los sentimientos de condolencia por la eterna desaparición de tan estimable ciudadano.

* *
*

OTRO.—Víctima de una violenta enfermedad, dejó de existir en la mañana del lunes 19 el Sr. D. Isaac Valarezo, laborioso y honrado artesano del lugar. Fué uno de los más constantes suscritores de nuestra hoja.

Deploramos debidamente este suceso, y enviamos á sus deudos el más sentdio pésame de nuestra parte.

*
* *

EJERCICIOS.—Terminaron el lunes los que se dieron por el Señor Deán Castillo en la casa de ejercicios de S. José. Pocas veces se ha notado mayor silencio y recogimiento que en esta ocasiòn, prueba palmaria, á nuestro modo de ver,de que serán magníficos los frutos espirituales que cosecharán los señores ejercitantes. Deseamos la perseverancia.

*
* *

ALHARACA.—En noches pasadas dos ó tres jòvenes cuyos nombres ignoramos, se tentaron en dar una serenata al pie de las ventanas del Convento de las Madres de la Caridad. No halagó mucho á una de ellas el obsequio y tuvo la repugnante ocurrencia de arrojar á los cantores cosa no digna de nombrarse, motivo por el cual injuriados los hijos de Apolo arrojaron á su vez algunas piedras contra las ventanas de la casa, quebrando según dicen, algunos vidrios. Reprobamos el acaecido, que juzgamos se agravó inmotivadamente con la imprudente conducta de tan susceptible Hermana. Ya la Policía está dando los pasos convenientes para descubrir los detalles del suceso.

* *

CUMPLIMOS con el deber de saludar á la Comisión de Ingenieros militares que se encuentra en este lugar desde el dia sábado. Viene presidida por el Sr. Gualberto Pérez y la componen los S.S Eudoro Anda, Lino M. Flor, Adolfo Gèhio, Ingenieros; Angel P. Jara, tonógrafo; Tenientes Coronales Manuel Mosquera ó Ignacio Garcez y Secretario Pedro J. Cuesta. Acompaña á los S.S. Ingenieros un destacamento de caballería de la capital.

A la vez que grata permanencia deseamos á los Señores comisionados un feliz éxito en sus trabajos.

* *
*

PROTESTAMOS.—Hemos sido informados de que gentes de esas que se complacen en torcer la voluntad de las personas é indisponer los ánimos maliciosamente, han ido, en vía de adulación sin duda alguna, á decir al Sr. Comandante de armas de esta plaza, que nos hemos denegado á insertar en las columnas de nuestra hoja la Proclama que, en dias pasados dirigió aquel funcionario á las Columnas militares del lugar, alegando ser dicha Proclama una pieza demasiado insulsa y mal escrita.

En prenda de nuestra palabra de honor, declamos que, jamás hemos preferido escrito alguno sobre el particular, ya que ajeno á nuestro carácter es abrir juicio ó dictamen sobre obras ó producciones de distinta persona. Menos en lo tocante á la Proclama que, como documento de entusiasmo en las actuales circunstancias, no podía merecer sino el aplauso de todo ciudadano, verdaderamente amante del buen nombre de su patria y de su país en especial. Si no pudimos darle cabida en el periódico fué porque hubo entonces exceso de material que, en atención á que sale de tarde en tarde, no podía dejarse en galeras para el subsiguiente. Por lo demás cuando encontramos producciones como la Proclama, tendentes á fomentar el patriotismo y valor de los defensores nacionales, quienquiera que sea su autor, hacemos nuestros tales conceptos, ya que no paramos mientes en quién dice sino en lo que se dice.

¿Quién sabe si los *chismosos* quisieron decir en nombre ajeno lo que ellos mismos sentían en sus adentros? Recuerde el Sr. Coronel Almeida aquel refrancito: *Quien te la echa la copla te la sopla.*

Sirva lo dicho no tampoco como satisfacción inmerecida, puesto que nunca acostumbramos darla cuando ilesa se halla nuestra conciencia de la injuria, sino como un reproche á los repugnantes seres que se rebajan al extremo de andar en cuentos ó indisposiciones mujeriles.

*
* *

FELIZ NATALICIO.— Aunque tarde, vivamente deseamos que nuestro amadísimo Prelado diocesano el Dr. y Rdo. Sr. Fr. José María Masiá y Villelli, haya disfrutado de cumplido bienestar en su natalicio que lo fué el lunes 19 del presente. Amantes como sumisos hijos de tan digno Padre, á mucha honra tenemos el saludarlo cúmulamente en tan grata oportunidad, imporando del Cielo al mismo tiempo largos y felices dias para este Pastor modelo con quien justamente se enorgullece nuestra Provincia toda. De él, pedimos reverentemente su bendición paternal.

EN atención á que éste número tenía de salir en dias de la Semana Santa, hemos preferido dejar aparte nuestros artículos, para dar cabida á la hermosa leyenda titulada *El Arbol de la Cruz* que la hemos tomado del repudado periódico "La Hormiga de Oro." Creemos que agradará el cambio á nuestros abonados

TOMAMOS de "El Republicano" el curioso suelto siguiente:

"1894.—*Dias críticos.*—Leemos en "El Porvenir" de Cartajena:

"El profesor Falb, cuyas predicciones meteorológicas han resultado tantas veces exactas, ha publicado una lista de los " dias críticos" del presente año. Según esa lista, los mayores disturbios atmosféricos ocurrirán en el orden siguiente:

Agosto 30, Septiembre 29, Febrero 20, Marzo 21, Agosto 1°, Abril 6, Enero 21, Marzo 5, Octubre 28.

Así, pues, el 30 de Agosto será el dia más revuelto.

"El mismo profesor asegura que dentro de seis años la tierra estará en conjunción con un cometa que por primera vez fué descubierto en 1866, y se ha movido desde entonces en incierta órbita. El Dr. Falb predice

---

A la segunda voz, se levantará la pierna izquierda doblada al frente, de modo que se dé á la rodilla toda la elevación posible, la parte de la pierna comprendida entre la rodilla y los tobillos estará vertical, y la punta del pié baja. En seguida se volverá á colocar el pié en tierra en su posición, y se ejecutará con la pierna derecha lo que acaba de prevenirse para la izquierda, continuándose este movimiento con la una y otra pierna alternativamente.

Pelotòn al(to).

A esta voz el pie que está en el aire pasará al lado del otro, y las manos á su costado respectivo, debiendo quedar naturalmente caídas.

El instructor, colocado como se ha prescrito en la pág. por las voces *uno, dos*, dadas respectivamente al instante en que el pie, q' esté levantado se siente en tierra, indicará el compás, el cual al principio será el del paso de instrucción; pero después se aumentará por grados en su rapidez.

Cuando los reclutas se hallen bien ejercitados en este paso, se mandará:

1 Pelotón de frente,
2 Paso gimnàstico,
2 Mar(chen).

A la primera voz se cargará el peso del cuerpo sobre la pierna derecha. — A la segunda, se colocarán los brazos como se ha prevenido en la pág. 11.

A la voz de *mar(chen)* se sacará el pié izquierdo al frente, con la pierna ligeramente doblada y la rodilla poco elevada; se sentará el pié izquierdo, de modo que la punta sea la primera que toque en tierra, á ochenta y tres centímetros del derecho, y se ejecutará con éste lo que se ha enseñado respecto del izquierdo. Este movimiento sucesivo de las extremidades inferiores se ejecuta cargando el peso del cuerpo sobre la pierna que descansa en tierra, debiendo dejarse á los brazos un libre movimiento de oscilación

derecho al lado del izquierdo; de modo que el nuevo frente quede á donde se tenía antes el costado derecho, si el giro fuere á la derecha, ó el costado izquierdo, si aquel fuere á la izquierda. La media vuelta se ejecutará en dos tiempos; para verificarla se mandará:

1 Media vuelta
2 Dere(cha).

A la primera voz se girará sobre el talón del pie izquierdo hasta que la punta quede al frente, retirando al mismo tiempo el pie derecho, de modo que el juanete toque al talón izquierdo.

A la voz derecha. Se girará sobre los talones, y levantando un poco las puntas de los pies, sin doblar las piernas, se dará frente á retaguardia; colocando, al mismo tiempo, el pie derecho de modo que su talón quede en linea recta con el izquierdo.

ARTICULO 3°

Principios del paso de instrucción.

La longitud de dicho paso será de cincuenta y seis centímetros, contados de talón á talón, y su velocidad de ochenta por minuto.

Cuando vea el instructor que los reclutas practican con naturalidad las reglas de la posición militar, giros y media vuelta, les explicará los principios y mecanismo del paso, colocándose á siete ú ocho pasos de los soldados dándoles frente y lo ejecutará por sí mismo con lentitud, á fin de añadir el ejemplo á la explicación. En seguida mandará:

1 Pelotón de frente,
2 Paso de instrucción,
3 Mar(chen).

A la primera voz se cargará el peso del cuerpo sobre la pierna derecha.

A la tercera voz, se cargará de cantidad, pero

que el conflicto tendrá lugar en uno de los días de Noviembre de 1899. "Este anuncio tiene mucha más seriedad, por la competencia del astrónomo, que otros de especie semejante hechos anteriormente."

*
* *

PREGUNTITAS. — Qué se ha hecho la pilita que el Iltre. Concejo cantonal, compró en años pasados al Sr. Carlos Palacios, en una fuerte suma de dinero? Tenemos tres plazas principalmente que claman, dirémoslo así, porque se coloque en ellas una fuente de agua que surta á los vecindarios respectivos. Aun como objeto de adorno, ¿no quedaría magnífico se levantara dicha pilita en cualquiera de las plazas de San Sebastián, Sto.Domingo ó San Francisco? O es que no sirve de nada y si así, por qué entonces la compró el Concejo invirtiendo en ello una no despreciable cantidad?

Señores Ediles, vosotros también seréis del número de los que hacen orejas de mercader á la voz é indicaciones de la prensa? Atenta vuestra ilustración y sobre todo la esquisita urbanidad que debéis tener, no lo creemos así y sin temor de equivocarnos, esperamos que acogeréis nuestras indicaciones demasiado justas y razonables.—

¿Por qué el Sr. Comisario David Torres, que, con plausible ahinco, dió principio al aseode la plaza mayor, ha dejado su obra á medias, suspendiendo el trabajo en toda el área de tal plaza? Acaso debía arreglarse solamente el ruedo de la pila en la parte enlozada, dejando cubierto de montes todo el resto?

No creemos que haya desfallecimiento en el entusiasmo del Sr. Comisario Torres, ni le hacemos la injuria de suponerlo también refractario á toda reforma y mejora material; pero si creemos que ha encontrado talvez algún obstáculo en su loable tarea. Cuál será? Esto es lo que, sin pecar de curiosos, quisiéramos saber á fin de clamar por el remedio del tropiezo.

Juzgamos cumplido y educado al Sr. Comisario y en tal virtud creemos nos pondrá al tanto de lo que deseamos conocer.

*
* *

INDICACION.— Según nos ha dicho uno de los Sres. Ingenieros de la Comisión Técnica Militar, se halla ya formado el cròquis del plano topográfico de esta ciudad, y muy luego quedará en su respectiva perfección. Á este propósito y siendo este el primer lano q' se ha levantado de Loja, juzgamos oportuno que el Itre. Concejo cantonal, procure hacerse de uno de dichos planos, á fin de mandarlo grabar en algún acreditado establecimiento de Litografía.

Trabajemos ya algo Sres. Concejeros por hacer conocer siquiera en el resto de la República, la situaciòn geográfica y política de esta olvidada provincia. Es lamentable la ignorancia que se tiene de ella en lo que toca al número de cantones, parroquias, producciones, industrias etc. ignorancia que se encuentra no sólo en el común de las gentes sino aún en los mismos historiadores ecuatorianos. En el Norte de la República sobre todo, se juzga tan pésimamente á esta provincia que no es extraño se admiren de vernos sin rabo ó andando en cueros como los jívaros del Zamora y no ha faltado quien pregunte admirado si realmente habla iglesias y Colegios en esta ciudad.

No es ésto craso sobre todo error?

I la culpa nos la tenemos nosotros mismos que tenemos buenos lomos para aguantar encima cualquiera paliza y que cerramos la boca á toda injuria y denuesto que se hace á nuestra provincia.

Pero al fin, nos haremos del plano?

*
* *

CAPILLA.—Hace algunos meses que se inauguró la que el Sor. Dr. Manuel Cruz Piedra, ha hecho construir en su casa de habitación. De suficiente espacio y bien aseada, como provista de los paramentos necesarios para el servicio divino, es una verdadera ventaja para los vecinos del Zamora que, á pocos pasos tienen misa, distribución y más funciones religiosas casi diariamente.

El lunes se estableció por los R.R. P.P. Franciscanos el ejercicio del Via-crucis, con los ritos y solemnidades respectivas, siendo esta una nueva mejora que el entusiasta Dr. Piedra ha implantado en su Oratorio.

Felicitamos efusivamente á este activo sacerdote por su interesante obra y deseamos que diariamente enriquezca más su Capilla con todos los objetos necesarios para el cumplido servicio religioso.

REMITIDO.

Sr. Manuel J. Palacios.
Seminario Mayor,

¡Ya no tienes padre! Que duro es recordártelo! El árbol frondoso que apacible y benéfica sombra te brindaba, fué cortado por la mano de su sabio Dueño! Yo he perdido en el señor J. MANUEL PALACIO, por cuyo feliz descanso ruego sin cesar al Eterno, al noble, afectuoso y sincero amigo; y la sociedad uno de sus importantes miembros. No temas que el sol abrazador ni el tempestuoso huracán te dañen, porque, en el local donde te educas, estás aprendiendo lo más á propósito para conocer los arcanos de la Providencia, respetar sus altos é incomprensibles designios y creer que sólo bajo su sombra y amparo puede el mísero mortal encontrar refrigerio, solaz y felicidad. Templa, joven amigo, tu dolor que es mio en las dulces fuentes de la cristiana conformidad, y dile á tu afligida familia que al exhalar tu mártir padre el último suspiro, entregó su alma piadosa en manos de su Padre y Criador.

Santiago, marzo 15 de 1894

LINO F. PALACIO Pbtro.

sin sacudimiento, el pie izquierdo al frente é inmediato al suelo, hasta que su talón diste cincuenta y seis centímetros del talón derecho y la pierna quede naturalmente tendida, con la punta del pie un poco baja y algo vuelta hacia afuera.

Se cargará el peso del cuerpo hacia adelante y se sentará el pie izquierdo en tierra sin golpear, á la distancia en que está del derecho, cargando todo el peso del cuerpo sobre el pié que se halla en tierra.

En seguida se pasará con viveza y sin sacudimiento el pie derecho al frente, por cerca del suelo, y se lo sentará á la misma distancia, y del mismo modo que se acaba de explicar para el izquierdo, continuando así la marcha sin que las piernas se crucen, sin volver los hombros, con la cabeza siempre derecha y la vista al frente.

Cuando el instructor quiera que cese la marcha, mandará:

1 Pelotón,
2 Alto.

A la segunda voz, que se dará al instante en que cualquiera de los pies vaya á sentarse en tierra, se llevará el talón del que está atrás al lado del otro, sin golpearlo.

Principios del paso redoblado.

Son los mismos que los del paso de instrucción; pero su celeridad habitual es de ciento diez por minuto. Hay ocasiones en que conviene acortarlo y otras en que es indispensable alargarlo. En el primer caso se llama *paso corto,* y su longitud es de veintiocho centímetros; en el segundo, su estención es de sesenta y cinco centímetros y su velocidad es de ciento veinte al minuto.

Cuando el instructor quiera que se marche al paso redoblado comandará:

1 Pelotón de frente,
2 Marchen.

Si se ha de emplear el paso corto, dirá:

1 Pelotón de frente,
2 Paso corto,
3 Mar (chen).

Y si se ha de enseñar el paso largo, el cual se ejecuta en el aumento de frente de las columnas; en la marcha de batallones desplegados, por las fuerzas que quedan retrazadas, en las cargas á la bayoneta y en otros muchos casos, se mandará:

1 Pelotón de frente,
2 Largo,
3 Mar (chen).

El paso de instrucción no se usará sino en las dos primeras partes de la instrucción del recluta, más luego que éste adquiera la firmeza necesaria y maneje bien el arma, no deberá acostumbrar, por lo general, sino el redoblado, el gimnástico y la carrera.

ARTICULO 4°.

Principios del paso gimnástico.

La longitud del paso gimnástico será de ochenta y tres centímetros, y su velocidad habitual la de ciento cincuenta pasos por minuto.

Para enseñar á los reclutas los principios de dicho paso, se mandará:

1 Sobre su propio terreno, paso gimnástico,
2 Marchen

A la primera voz, se llevarán las manos á la altura de los cuadriles, con los dedos unidos vueltos hacia adentro, y los codos hacia atrás.